

Campanas y toques históricos

Sandoval de la Reina

Con los nombres de "Siquim" y "Nola" se distinguía en la antigüedad lo que después se se llamó campana, de la región Campania célebre por su industria en objetos de bronce y estaño. La Nola la llevaba ya en su vestido el Pontífice en la época Mozaica para evocar la santidad del culto. También las fabricaban los indígenas de América antes del descubrimiento y lo mismo los Chiriguos 1000 años antes de Xto, y la prehistoria los ha hallado en sepulturas de Chigme. Esta la nola fue la que adaptó la Iglesia para la liturgia interior del templo. Con el toque suave y rápido evoca el Sanctus que los ángeles cantan al Señor en el cielo y el cántico de los niños a Jesús en su entrada triunfal a Jerusalén donde consumaría nuestra Redención; los tres toques tres veces como la Trinidad de personas que hay en Dios invitan en la elevación a unirse al acto de adoración que el Hijo renueva en la Misa como en la Cruz, y los tres toques ^{suaves} de la comunión nos llevan la atención sobre la ternura de Dios que se nos da en alimento después de haberse ofrecido como víctima.

Hacia el siglo VI se comienza a hablar como accesorio del templo, de campanas y campanarios. Estos, no olvidemos que Castilla viene de Castilla, tuvieron carácter de ^{como en la guerra del 36 al 39 para observar la aviación} atalayas y puntos estratégicos de defensa y observación y los difundió por todos puntos la necesidad de colocar los campanas en alto para que ^{a la vez que apuntalar a diez} su resonancia tuviera mayor ámbito. Debido a los progresos de la fundición creció el tamaño de las campanas en los siglos XIV y XV. Es curioso señalar que la más grande que hay en el mundo está en Moreau y pesa 26.000 Kg. Nos damos idea de su tamaño si la comparamos con la de la Catedral de Toledo que pesa 17.000 Kg. y con las de nuestra Parroquia, cuya fundición actual data de 1839, 1795, 1788 y 1720, y pesan respectivamente 566, 721, 253, 276, 103 y 62 Kg. Estos diversos tamaños así como el poner junto el sonido bronce al sonido argenteo, se hicieron para lograr toda una escala musical del más emotivo efecto.

Aunque no digan de tener interés estos datos históricos, lo más significativo de la campana es el uso de su lenguaje. En la antigua Roma parece servir para despertar a la servidumbre, para llamar a la oración y para anunciar mercancías a cocineros y pinches; en Grecia los usaban los zenos, llamados por ello "Eodonoforos" o portadores de campanillos, y en la India, según Porfirio, los gimnosofistas al toque de campana se trasladaban al lugar del sero y al tréclis, y en muchos pueblos, con carácter sagrado, fue utilizada la campana para ritos funerarios, como amuleto y fetiches, escotos y talismanes que se colocaban a estatuas y personas para ahuyentar y preservarse de mal agüero. En el mundo cristiano el uso de la campana fue para convocatoria de los fieles a la oración. A los monjes la campana les avisaba al coro, al refectorio, a la huerta y al trabajo y cuando agonizaba uno servía para llamar a los demás a la compañía del moribundo, o al sero de una pligoria por su alma, y así se extendió a la vida parroquial donde el vecindario además la usa para convocar reuniones y avisar sobre un presente accidente, tormenta, ataque ^{de incendio}, inundación, terremoto y extravío en días de bonosca.

Para purificar este bronce de aquellos viejos sentimientos supersticiosos que estuvieron arraigados en algunos pueblos, la Iglesia bndice las campanas y al final de la bntismo fue el Evangelio en aquella parte que se refiere a la visita que Jesús hizo en casa de Marta y María por la semejanza que tiene este suceso con el simbolismo de la campana. La campana en efecto avisa a los fieles para dejar los apegos de la vida temporal, figurados en la persona de Marta, para dedicarse a la meditación de las cosas eternas que los predicadores del Evangelio proponen llamándolos al templo al pie del Señor como estaba María. También el Ritual romano en la consagración de campanas suplica al Señor que a su sonido se desahogan los tempestades y esa oración de la Iglesia persevera de una manera permanente en el conocimiento de Dios. Por manera que el efecto

to no se atribuye al sonido físico, inmenso para oír y atraer los tempestades, sino a la oración hecha por la Iglesia y a la que hacen el sacerdote y los fieles al tocar a conjuro. — Con solo aunar el sonido de las campanas de un lugar, esentones y postos han tratado de evocar las tempestades que encierra el poema de la vida, y es que las campanas por voluntad de la Iglesia han venido a ser la voz de Dios que subraya el acontecimiento júbilo y triste o el suceder diario. Los toques argüen al de Dios, el campanillo de nuestra parroquia llaman cada mañana a misa el propio sacrificio al de Jho. en el altar. La media jornada del día y el recogimiento del día chueca lo anuncia como un reloj la bola del esquilon argüen y el dulce y acompa- sado tintines de los campanas. Nos melodioso toque evoca en el invierno la luz día o de la luna en las largas jornadas del verano y barbecho. Hace despertar el vol- tes del esquilon argüen y tres toques broncos del otro mayor recuerdan el estado de abye- ción en que encontró al J. h. el Verbo de Dios al encarnar para que agridados a su mi- sericordia recibamos el Angelus; luego sigue un suave repique que invita a dis- poner la jornada diaria ofreciendole al Señor. Hay torques perdidos y que- dos de verano en que los esquilones volteados publican el llanto alegre por el tran- sito de una vida a la gloria y si es niño precede al volteo un repique de los mismos esquilones. La señal del Campanillo y el toque a bodega del esquilon bronco o la media vuelta a la campana si es copado, llaman a los vecinos a acompa- ñar al Señor que se lleva a un enfermo y cuando se sale de la Iglesia el dulce y ho- ble repique de las campanas dice que Dios es alimento antes que juez y el repique mas suave y suelto de los esquilones al volver dan las gracias mientras la campanilla manijada por el parronquillo va y viene anunciando que pasa el Señor. Los salados a las dos y en Cuernavaca antes de mediodía un repique campanas anuncia las vísperas del día del Señor y del discurso, y el culto latente del Domingo y el Mariano del Rosario a la tarde lo anuncia la señal del campanillo, el volteo del esquilon festivo y el repique de campanas y esquilones y lo mismo hace el que aque- da al sacerdote cuando hay boda a la que como las flores en primavera rodea en flores y de ellas. Al bautismo y latente, sino estan esperando, co- rran los niños en oyendo el mas breve toque del Campanillo. En Mayo, Octu- bre y Cuernavaca en la noche del Corazon de Jesus e Inmaculada al an- checar o mientras entran las gacaderias tres toques del Campanillo llaman a reu- nión en el templo torna a morir y en Divino Hijo y un toque anterior y mas bre- ve los salados anuncia confesion. y un clamor despues de la 1ª señal en Noviembre desperte el recuerdo para la novena de animas, y la vuelta al esqui- lon bronco en los viernes de Cuernavaca nos dice que Como David somos pasad- res y hemos de contar el fin, Señor, piedad de nuestra miseria y escuchad a tu Hijo que ha salido por nosotros. Cuando menos se piensa, a veces en dias hirientes de frío, nubes y heladas el golpe grave y listo del bronco de la noticia de la muerte del veci- no invitando a la caridad por su alma. y porque la muerte nos es tan terrible para el cristiano las campanas tocan y siguen tocando con un sonido entre sensible de tim- po y espiritual de eternidad. — Si es mujer la que pasó, tocan dos clamores la 1ª vez y tres cuando es hombre y si copado dan media vuelta a la campana entre de los clamores y si el que pasó es el ordinario dan vuelta los esquilones y los dos clamores con campanas y esquilones. y porque solo el oro sin escorias puede entrar en el Cielo se ouiza a la Misa de entierro con la señal un repique y dos clamores de C. y Esp. y si es copado media vuelta a la C.; a la Misa con Oficio si es de plena o salido de Hermano señal un repique y 3 clamores con C. y E.; si es de Divino señal vuelta al esquilon y dos C. con C. y E. y si es de particular lo mismo con un solo clamor de campanas. Dios nos ha puesto en la tierra con fuertes in- trato de conservación e innumerables sentimientos de sociabilidad y por eso es obligada la reunión para velar por los intereses comunes; a estas reuniones de vecindario, hermandad, contrata y pago de contribucion el toque agü y sereno que avisa es el que de tiempo inmemorial se desconoce a Campanas re- unida. Cuando hay un caso importante como quema el toque es fuerte y sin compas para indicar q. el peligro ha dellegar por el medio q. sea todos uno como con la sangre a donde el orgonismo está hirido. Pero solo de aque- lo que vino por nuestra culpa nos debemos lamentar porque todo lo creado es contingente. Pero solo de aque- lla perfección limitada para que viviera a su fin; cuando nos enfadamos porque falta algo temporal nos ha- mos a los niños q. lloran porq. el padre no les da la varaja de asfitor y es así como d. nos gobierna para que no perdamos de vista lo eterno, el bien estable y una de su favor es la oración. Cuando hay tormenta el campanero recuerda con terrible que las campanas fueran conagradas para deshacer la tempestad y si persiste con el esquilon a bodega- tos a conjuro y despues otro terrible y vuelta entera a la campana. El sacerdote con un Concejal abre la 1ª por- ta a veros y ellos salen al atrio donde se dicen exorcismos con la Cruz. El toque en la bendición de Campos es el volteo y lo mismo en los rogativos o letanias. Para ello el aviso se da con la señal del campanillo y con un toque a bodega del esquilon festivo. Despues el Campanero da un repique de campanas que es la llamada a los tocadores nombrados por el Ay. y estos tornan a tornan sobre todos las campanas cuando llega la nota de la del poema. En la gran fiesta o en la novena de fiesta, campanas, esquilones y campanillos vuelan a la vez recordando a la vez al aire un alivio. y si los niños poron y las campanas, quedon las decir, queda Dios de arrancar el pueblo de dulce licor q. comen el alma y anuncian las caminatas de la parroquia.